

Ciencia al alcance de la mano

Elaborado por: Florencia Molinari, Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Ciencia y Tecnología, San Justo, Bs. As. Argentina.

Esta columna busca reseñar los abordajes que Antonio Lafuente- físico e investigador de la ciencia en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC)- junto con Andoni Alonso -doctor en filosofía por la Universidad del País Vasco, especializado en filosofía de la tecnología y estudios CTS (ciencia, tecnología y sociedad)- esgrimen en torno al conocimiento como cuestión relevante de las sociedades contemporáneas.

Los autores, básicamente, sostienen que el conocimiento debe ser patrimonio público, un bien común que podrá legarse a las generaciones futuras. Según ellos, negar a los ciudadanos el acceso a la información científica es una opción por completo inaceptable que retrasa el avance de la ciencia y cuestiona los fundamentos mismos del convivir democrático. Asimismo, sugieren en su trabajo un método que permita poner en cuestión todo sentido común “natural”; con él, los autores se interrogan acerca de

los desafíos y peligros del nuevo carácter de la ciencia, de la digitalización y de la interdisciplinariedad del saber.

El libro, explora las múltiples maneras en las que crecen, se enriquecen y mejoran los recursos de conocimiento en las sociedades contemporáneas. Según Lafuente y Alonso, en la actualidad es posible incluir en el ámbito científico a un grupo mayor de personas, un conjunto más amplio y más ingenioso de métodos y redes de investigación que las del pasado. A su vez, animan a que finalmente, dentro de esta economía ampliada del conocimiento, los sujetos obtengan con más facilidad el conocimiento que necesitan, contando con su propia (y necesaria) participación activa.

En definitiva, los autores proponen pensar a la ciencia como una “herramienta” útil para la toma de decisiones diarias, la consiguiente minimización de riesgos, la conservación de la naturaleza, la gestión de recursos y la optimización

de las políticas públicas, sirviendo como insumo aquellas experiencias surgidas de laboratorios, seminarios, papers, congresos y foros. Dicho de otro modo, la necesidad de una crítica de la ciencia parecería ya una práctica ineludible.

Como conclusión, el espíritu del libro redundante en la necesidad de implicar a

todos en el desarrollo tecno-científico, en sus decisiones y realizaciones. La transformación de la manera de producir, comprender y asimilar la tecno-ciencia, permitirá distinguir un momento nuevo, distinto de las décadas anteriores, aunque heredero de ese pasado.

Fuente

Lafuente, A. y Alonso, A. (2011). *Ciencia expandida, naturaleza común y saber profano*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.